

INTERRELACIÓN ENTRE LOS RIESGOS FINANCIEROS Y LA SEGURIDAD LABORAL: UN ANÁLISIS DEL RIESGO DE MERCADO, LIQUIDEZ Y OPERATIVO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PREVENCIÓN DE RIESGOS EN ENTORNOS LABORALES

INTERRELATION BETWEEN FINANCIAL RISKS AND OCCUPATIONAL SAFETY: AN ANALYSIS OF MARKET, LIQUIDITY AND OPERATIONAL RISK FROM THE PERSPECTIVE OF RISK PREVENTION IN OCCUPATIONAL ENVIRONMENTS

Estrella Baquero Tapia^{1*}

¹ Universidad Central del Ecuador, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5273-8213>. Correo: embaquero@uce.edu.ec

Salomón Mauricio Quito Guachamín²

² Universidad Central del Ecuador, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5273-8213>. Correo: smquito@uce.edu.ec

Maribel Yolanda Noboa Ramírez³

³ Universidad Central del Ecuador, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1934-120X>. Correo: mynoboa@uce.edu.ec

José Miguel Vásquez Arcos⁴

⁴ Sistemas de gestión Integrales SGI expertos, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2288-2368>. Correo: sgi-expertos@hotmail.com

*** Autor para correspondencia:** embaquero@uce.edu.ec

Resumen

La investigación abordó cómo los riesgos financieros específicamente el de mercado, el de liquidez y el operativo, incidieron en la seguridad laboral y en las acciones preventivas dentro del entorno organizacional. Se examinó de qué manera la inestabilidad económica y la falta de recursos financieros afectaron negativamente la capacidad de las empresas para garantizar condiciones laborales seguras, implementando

correctamente medidas de prevención de riesgos. A través del análisis de fuentes teóricas, se identificó que la exposición a estos riesgos obligó a muchas organizaciones a reducir gastos esenciales, limitando inversiones en sistemas de seguridad, formación del personal y protocolos de salud ocupacional. El estudio también reveló que el riesgo operativo, relacionado con errores internos, fallas tecnológicas o procesos ineficientes, estuvo vinculado con incidentes laborales y dificultades para aplicar políticas efectivas de prevención. Se concluyó que existe una conexión directa entre la situación financiera de una entidad y su desempeño en la gestión de seguridad laboral, lo que implica que la prevención de riesgos debe considerar indicadores económicos y financieros. En consecuencia, se propuso integrar estos factores en los sistemas de seguridad y salud en el trabajo para anticipar condiciones adversas que pongan en peligro el bienestar de los trabajadores.

Palabras clave: laboral; seguridad; liquidez

Abstract

The research addressed how financial risks, specifically market, liquidity, and operational risks, impacted workplace safety and preventative actions within the organizational environment. It examines how economic instability and a lack of financial resources negatively affect companies' ability to ensure safe working conditions by properly implementing risk prevention measures. Through the analysis of theoretical sources, it was identified that exposure to these risks forced many organizations to reduce essential expenses, limiting investments in safety systems, staff training, and occupational health protocols. The study also revealed that operational risk, related to internal errors, technological failures, or inefficient processes, was linked to workplace incidents and difficulties in implementing effective prevention policies. It concludes that there is a direct connection between an entity's financial situation and its performance in workplace safety management, implying that risk prevention must consider economic and financial indicators. Consequently, it was proposed to integrate these factors into occupational health and safety systems to anticipate adverse conditions that jeopardize worker well-being.

Keywords: labor; security; liquidity

Fecha de recibido: 12/02/2025

Fecha de aceptado: 10/04/2025

Fecha de publicado: 25/04/2025

Introducción

En la actualidad, el entorno empresarial se ve influenciado por dinámicas complejas en las que confluyen factores económicos, tecnológicos y sociales, lo que ha llevado a que la gestión del riesgo cobre cada vez mayor relevancia en diversos niveles organizacionales. Si bien tradicionalmente los riesgos financieros han sido abordados desde una lógica técnica, centrada en su impacto en la rentabilidad y estabilidad económica, en años recientes se ha comenzado a reconocer su influencia en otras áreas estratégicas, como la seguridad y salud en el trabajo. Este artículo hace referencia al análisis de cómo los riesgos financieros especialmente el

riesgo de mercado, el riesgo de liquidez y el riesgo operativo, afectan de forma directa o indirecta la seguridad laboral, en particular desde una mirada orientada a la prevención y la gestión del riesgo ocupacional. El riesgo de mercado, relacionado con las variaciones en factores externos como los precios, las tasas de interés o la inflación, puede provocar inestabilidad financiera en las organizaciones, obligándolas a tomar decisiones que impacten el entorno laboral, como la reducción de personal o el recorte de recursos para programas de seguridad. Por su parte, el riesgo de liquidez, vinculado a la dificultad de cumplir con obligaciones económicas inmediatas, puede reflejarse en atrasos en el pago a proveedores de servicios preventivos, suspensión de mantenimiento de equipos o disminución en la compra de insumos de protección personal. (Claessens, 2024). De igual manera, el riesgo operativo, que se relaciona con errores humanos, fallos tecnológicos o procesos internos deficientes, representa una amenaza directa para la seguridad de los trabajadores, ya que puede derivar en accidentes, exposición a condiciones peligrosas y fallas en los mecanismos de control preventivo. (Allen, 2024).

A pesar de que los sistemas encargados de gestionar el riesgo financiero y los dedicados a la seguridad laboral suelen estar estructurados de manera independiente, ambos comparten principios fundamentales como la identificación de peligros, el análisis de vulnerabilidades, la evaluación del impacto y la planificación de medidas correctivas. Sin embargo, esta desconexión organizacional puede conducir a que las decisiones orientadas a la protección financiera no tomen en cuenta su efecto sobre las condiciones de trabajo. En muchos casos, cuando las empresas enfrentan presiones económicas, los primeros ajustes se realizan en áreas consideradas no esenciales, entre ellas los programas de prevención de riesgos laborales. Esta práctica, lejos de mitigar el riesgo, lo multiplica, pues pone en peligro la integridad del personal y la sostenibilidad operativa. Desde la perspectiva de la gestión preventiva, es fundamental comprender que los riesgos financieros y los laborales están interrelacionados, y que los impactos negativos de los primeros pueden amplificar los segundos. Cuando las organizaciones operan con recursos limitados debido a tensiones económicas, suele haber una disminución en las acciones de capacitación, mantenimiento, adquisición de tecnologías seguras o vigilancia de condiciones laborales. Esta situación genera un ambiente propenso a la inseguridad, al estrés y a la sobrecarga de trabajo, factores que inciden directamente en el incremento de accidentes y enfermedades profesionales. Esta relación ha sido particularmente evidente en sectores como la manufactura, la construcción o los servicios, donde la inversión en prevención es clave para proteger a los trabajadores y mantener la continuidad de las operaciones. Asimismo, analizar esta interrelación también permite revisar el papel del liderazgo y la toma de decisiones estratégicas dentro de las organizaciones. Aquellas entidades que han logrado desarrollar una cultura organizacional con enfoque preventivo suelen anticiparse a las consecuencias de la inestabilidad económica y adoptan medidas para proteger tanto a su personal como a su sostenibilidad financiera. Esto demuestra que la prevención no debe ser vista como un gasto opcional, sino como una inversión esencial. En cambio, las organizaciones que no integran la gestión del riesgo financiero con la gestión de la seguridad laboral tienden a reaccionar tardíamente ante los problemas, lo que conlleva mayores costos en términos de incidentes, pérdidas de talento, sanciones legales o deterioro de la imagen institucional.

Al examinar la manera en que los riesgos financieros con énfasis en los de mercado, liquidez y operación influyen en la prevención de riesgos laborales. La investigación se sustenta en un enfoque documental y analítico, combinando referencias teóricas con el estudio de casos representativos que ilustran el impacto de las decisiones financieras en el bienestar de los trabajadores. Se plantea que una adecuada comprensión de

esta interrelación permitirá avanzar hacia una visión más integral del riesgo organizacional, en la que la protección del capital humano no quede relegada en tiempos de crisis o ajustes presupuestarios. El análisis que aquí se propone invita a reflexionar sobre la importancia de articular los procesos de gestión financiera con los de prevención de riesgos laborales, entendiendo que la salud y seguridad del trabajador no pueden desvincularse del contexto económico de la empresa. Promover una cultura de prevención alineada con la gestión financiera permitirá a las organizaciones responder con mayor solidez ante escenarios de incertidumbre y proteger tanto su sostenibilidad económica como la dignidad y seguridad del trabajo. Este enfoque resulta esencial para construir entornos laborales resilientes, equitativos y orientados a la mejora continua en contextos de cambio constante.

Materiales y métodos

El diseño de investigación se estructuró en tres fases: recopilación de información, análisis documental y validación mediante entrevistas semiestructuradas. En la primera fase, se recopiló información secundaria proveniente de publicaciones científicas, manuales técnicos, normativas nacionales e internacionales sobre seguridad laboral, así como informes económicos y de gestión de riesgos. Esta revisión documental tuvo como finalidad contextualizar teóricamente el problema de estudio y establecer una base sólida para el análisis de casos. En la segunda etapa se llevó a cabo un análisis comparativo de documentos institucionales de cinco empresas del sector industrial que enfrentaron dificultades económicas durante los últimos tres años. Los documentos analizados incluyeron planes de prevención de riesgos laborales, presupuestos anuales de seguridad, reportes de siniestralidad laboral y registros de modificaciones en sus estructuras organizativas por motivos financieros. Se seleccionaron estas empresas de forma intencional, basándose en su disposición a participar y en la disponibilidad de información accesible y verificable. El análisis de estos documentos permitió identificar correlaciones entre la disminución de recursos financieros y los cambios observados en las condiciones laborales, así como en las inversiones dirigidas a la prevención.

La tercera fase incluyó la realización de entrevistas semiestructuradas a 15 profesionales: 8 responsables del área financiera y 7 técnicos de seguridad laboral, pertenecientes a las empresas seleccionadas de la ciudad de Quito - Ecuador. Las entrevistas se realizaron de forma virtual, grabadas con consentimiento informado, y cada una tuvo una duración aproximada de 40 a 60 minutos. Se utilizó una guía de preguntas orientadoras que abordaron temas como la priorización de recursos en contextos de crisis, los criterios para ajustar presupuestos en áreas de prevención, y las percepciones sobre la relación entre estabilidad financiera y gestión de riesgos laborales. Esta técnica de recolección de información permitió obtener datos valiosos desde distintas perspectivas dentro de la estructura organizacional, enriqueciendo el análisis con información contextualizada y experiencial.

Procesamiento y análisis de datos

Una vez recopilada la información, se procedió al análisis cualitativo utilizando la técnica de codificación abierta y categorización temática, con el apoyo del software Atlas.ti, lo cual permitió organizar, interpretar y relacionar los datos obtenidos. A partir de este proceso, se identificaron cinco categorías principales: decisiones financieras críticas, efectos en las condiciones laborales, impacto sobre programas de seguridad, percepción del riesgo organizacional y barreras para la gestión preventiva. Estas categorías facilitaron la

construcción de una narrativa analítica que dio cuenta de cómo los factores financieros pueden incidir de forma directa o indirecta en la seguridad del personal y en el funcionamiento de los sistemas de prevención. Asimismo, se aplicó un proceso de triangulación metodológica, comparando los datos obtenidos en las entrevistas con la información documental y bibliográfica revisada, a fin de aumentar la confiabilidad del estudio y reducir posibles sesgos. Esta estrategia permitió contrastar discursos institucionales con prácticas reales, identificando coherencias, contradicciones y oportunidades de mejora.

Consideraciones éticas

Durante todo el proceso de investigación, se respetaron principios éticos fundamentales como la confidencialidad, el consentimiento informado y el resguardo de la identidad de los participantes. Las empresas y personas entrevistadas fueron debidamente informadas sobre el propósito del estudio, el uso de los datos y su derecho a desistir en cualquier momento del proceso. Los nombres reales fueron reemplazados por códigos para proteger la privacidad de la información institucional.

Resultados y discusión

El análisis documental y empírico realizado en este estudio permitió identificar una estrecha relación entre los riesgos financieros y la gestión de la seguridad y salud en el trabajo, evidenciando que las decisiones financieras adoptadas por las empresas, en contextos de incertidumbre económica, tienen un impacto directo y significativo sobre los programas de prevención de riesgos laborales. A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados por categorías temáticas.

1. Decisiones financieras críticas en contextos de crisis

Una de las primeras observaciones derivadas de la revisión de documentos institucionales fue la tendencia de las empresas a aplicar recortes presupuestarios en áreas consideradas no prioritarias cuando enfrentan tensiones financieras, siendo la seguridad laboral una de las más afectadas. En cuatro de las cinco empresas analizadas se evidenció que, durante los periodos de crisis financiera (especialmente entre 2021 y 2023), hubo una disminución de entre el 20% y el 45% en los presupuestos destinados a prevención, capacitación en seguridad y adquisición de equipos de protección personal.

Las entrevistas con responsables del área financiera confirmaron esta tendencia, destacando que la prioridad se centró en mantener la operatividad mínima y cumplir con obligaciones legales inmediatas, como pago a proveedores estratégicos y nómina básica. En este escenario, los programas de salud ocupacional, mantenimiento de equipos de seguridad y capacitaciones preventivas fueron relegados o postergados.

2. Efectos en las condiciones laborales y ambiente de trabajo

Como consecuencia de las decisiones financieras, se identificaron diversos efectos negativos en las condiciones laborales. En tres de las empresas, la reducción de personal técnico especializado derivó en una mayor carga de trabajo para los operarios, lo cual incrementó el estrés laboral, disminuyó la vigilancia de riesgos y elevó la probabilidad de incidentes. Además, se reportaron situaciones de uso prolongado de equipos de protección deteriorados, falta de renovación de señalética preventiva y postergación del mantenimiento de maquinaria crítica.

Los técnicos de seguridad entrevistados mencionaron que estas decisiones no solo afectaron los indicadores de siniestralidad, sino también la percepción del riesgo por parte del personal operativo, quien se sintió desprotegido y desmotivado. Uno de los entrevistados afirmó que “cuando el trabajador nota que su seguridad ya no es prioridad, pierde confianza en la empresa y empieza a asumir conductas de riesgo por presión o desinformación”.

3. Impacto sobre los programas de seguridad y salud ocupacional

El análisis de los planes de prevención evidenció una reducción en la implementación de actividades clave como simulacros, auditorías internas y controles de cumplimiento normativo. Esto fue confirmado por los técnicos entrevistados, quienes señalaron que, en situaciones de recorte, muchas veces no se cuenta con el personal suficiente para dar seguimiento a los indicadores de seguridad ni para aplicar planes de mejora continua.

En una de las empresas estudiadas, se observó que la falta de inversión en capacitación técnica contribuyó al aumento de accidentes laborales leves y moderados en un periodo de seis meses. Este caso mostró una correlación directa entre la suspensión del programa de capacitación anual y el aumento del índice de frecuencia de accidentes. Se evidenció que el riesgo operativo, asociado a procesos internos deficientes, se vio acentuado por la falta de mantenimiento preventivo y la sobrecarga de trabajo, elementos que redujeron la capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia.

4. Percepción del riesgo organizacional

Un aspecto relevante encontrado en las entrevistas fue la percepción diferenciada del riesgo entre las áreas financiera y de seguridad. Mientras que los responsables financieros veían la inversión en seguridad como una oportunidad de ahorro en tiempos de crisis, los técnicos de prevención lo consideraban un pilar esencial para la sostenibilidad operativa. Esta diferencia de enfoque generó tensiones internas, especialmente cuando se requería justificar gastos en medidas preventivas. Algunos técnicos expresaron que, para mantener sus programas activos, debían “vender” sus propuestas con argumentos de rentabilidad o cumplimiento normativo estricto, más que desde el enfoque del bienestar del trabajador. Esta brecha también se manifestó en la falta de comunicación entre áreas, donde las decisiones presupuestarias se tomaban sin una consulta previa con los responsables de seguridad. Esta desconexión fue señalada como un obstáculo recurrente para la implementación de estrategias integrales de gestión del riesgo.

5. Barreras para la gestión preventiva en escenarios económicos adversos

Finalmente, el estudio identificó diversas barreras que dificultan una gestión preventiva efectiva en contextos financieros adversos. Entre ellas destacan:

La rigidez de los presupuestos anuales que impide reasignar recursos hacia áreas críticas cuando surge una emergencia.

La ausencia de una cultura organizacional enfocada en la prevención, que lleva a considerar la seguridad como un gasto y no como una inversión.

La falta de indicadores integrados que permitan monitorear simultáneamente el desempeño financiero y la seguridad laboral.

La escasa participación del área de prevención en los comités de planificación financiera y estratégica.

Los entrevistados coincidieron en que estas barreras podrían ser superadas mediante una mayor integración de la gestión de riesgos financieros con los sistemas de prevención, promoviendo una cultura de responsabilidad compartida y alineando los objetivos de seguridad con los de sostenibilidad económica.

Discusión

Los hallazgos obtenidos en esta investigación revelan una relación significativa y multifactorial entre la gestión financiera, particularmente en tiempos de crisis, y la efectividad de los programas de prevención de riesgos laborales. Esta relación, aunque a menudo subestimada o tratada de manera fragmentada en la estructura organizacional, tiene implicaciones directas tanto en la seguridad y salud de los trabajadores como en la sostenibilidad operativa de las empresas. Uno de los aspectos más relevantes identificados es la priorización de decisiones financieras a corto plazo sobre estrategias de prevención a largo plazo. Tal como lo evidencian los datos analizados, cuando las organizaciones enfrentan dificultades económicas, las medidas de ajuste presupuestario recaen, en muchos casos, sobre áreas que no se perciben como generadoras de valor inmediato, entre ellas, la seguridad ocupacional. Esta lógica, sin embargo, contrasta con múltiples estudios que subrayan el carácter estratégico de la inversión en prevención. La Organización Internacional del Trabajo “OIT” ha señalado que por cada dólar invertido en prevención, se pueden ahorrar hasta cuatro dólares en costos derivados de accidentes, enfermedades, ausentismo y rotación de personal. No obstante, las empresas analizadas parecen actuar bajo un paradigma que considera la seguridad como un gasto variable y prescindible, en lugar de una inversión de alto impacto.

Desde una perspectiva sistémica, esto evidencia la necesidad urgente de integrar la gestión del riesgo financiero con la gestión de riesgos laborales, ya que ambas comparten principios y metodologías similares: análisis de vulnerabilidades, identificación de amenazas, evaluación de impactos y planificación de respuestas. (Financial Stability Oversight Council, 2024). La segmentación actual entre estas áreas promueve decisiones desarticuladas que, aunque pueden aliviar temporalmente la presión financiera, generan efectos colaterales que aumentan la exposición al riesgo organizacional. Por ejemplo, la reducción del personal técnico especializado, como se observó en varias de las empresas del estudio, no solo implica un ahorro inmediato, sino también una mayor probabilidad de incidentes por falta de control, menor capacidad de respuesta ante emergencias y deterioro del clima laboral. (The Geneva Association, 2024). La percepción diferenciada del riesgo al interior de las organizaciones.

La desconexión entre los enfoques del área financiera y los de seguridad laboral plantea una importante brecha cultural y comunicacional que debe ser abordada desde una visión estratégica. Mientras que los responsables financieros tienden a enfocarse en la eficiencia de costos y el cumplimiento de metas económicas, los profesionales de prevención priorizan el bienestar del trabajador y el cumplimiento de normativas de salud y seguridad. Esta diferencia no tiene por qué ser conflictiva si se promueve un modelo de gestión integral que alinee ambos objetivos bajo una lógica de sostenibilidad. (Mihov, 2024).

De hecho, las organizaciones que han incorporado modelos de gestión integrada del riesgo, como el enfoque basado en normas ISO (ej. ISO 45001 para seguridad y salud ocupacional e ISO 31000 para gestión del riesgo), han logrado reducir la incidencia de eventos adversos y mejorar su desempeño económico. En estas organizaciones, la prevención no se limita a cumplir requisitos legales, sino que se convierte en un eje transversal que fortalece la reputación institucional, mejora la productividad y protege el capital humano como recurso clave para la competitividad. En la ciudad de Quito donde se centró este estudio, se observan aún grandes desafíos en la articulación entre gestión financiera y prevención de riesgos.

La falta de mecanismos formales de coordinación entre estas áreas, la debilidad de los sistemas de indicadores integrados y la limitada capacitación del personal directivo en temas de prevención, son factores que perpetúan una visión fragmentada de la gestión organizacional del riesgo. Es importante reconocer que la normativa ecuatoriana, como el Reglamento de Seguridad y Salud de los Trabajadores (Decreto Ejecutivo 2393), establece obligaciones claras para las empresas, pero su cumplimiento no siempre se ve reflejado en prácticas reales cuando los recursos económicos son limitados. La falta de anticipación ante escenarios adversos. (Shen, 2023). Las empresas estudiadas no contaban con planes de contingencia específicos que incluyeran la protección de los programas de prevención durante crisis económicas. (Frame, 2024). Esta carencia se tradujo en respuestas reactivas y decisiones apresuradas, como la suspensión de mantenimientos o la eliminación de programas de capacitación, que generaron consecuencias negativas tanto para el bienestar de los trabajadores como para la continuidad operativa.

La prevención debe ser concebida como una herramienta clave para la resiliencia organizacional. En contextos de cambio constante, como los actuales, donde factores externos como la inflación, las tasas de interés o la inestabilidad política afectan directamente a las organizaciones, contar con estructuras preventivas sólidas es un factor diferenciador. Una organización con una cultura de prevención bien desarrollada es capaz de adaptarse mejor, de mitigar el impacto de la incertidumbre y de garantizar un entorno laboral más seguro, aún en situaciones complejas. Desde el punto de vista de la gestión del talento humano, también es fundamental destacar las consecuencias emocionales y motivacionales de las decisiones financieras que afectan la seguridad laboral. Varios entrevistados indicaron que los trabajadores perciben la reducción de inversiones en prevención como una señal de desinterés por su bienestar. Esta percepción genera desmotivación, pérdida de confianza y aumento del estrés laboral, lo cual, a su vez, incrementa el riesgo de accidentes y enfermedades profesionales. Así, se forma un círculo vicioso donde la falta de inversión en prevención reduce el rendimiento organizacional, lo cual agrava los problemas financieros, generando nuevas decisiones perjudiciales. (Group of Thirty, 2024).

Es necesario plantear propuestas de mejora. En primer lugar, se recomienda fortalecer la coordinación interdepartamental mediante la creación de comités conjuntos de gestión del riesgo, donde participen tanto el área financiera como el área de seguridad laboral. En segundo lugar, se deben diseñar indicadores integrados que permitan monitorear, de forma conjunta, el desempeño económico y preventivo. Estos indicadores pueden incluir ratios como “inversión en seguridad por empleado”, “costo de la siniestralidad” o “retorno de la inversión en prevención”. En tercer lugar, es indispensable promover la formación directiva en temas de prevención, de modo que las decisiones económicas se adopten con una visión más holística y responsable. Es clave reforzar la idea de que la salud y seguridad en el trabajo no son un lujo para tiempos de bonanza, sino una condición indispensable para cualquier escenario económico. (Yale University, 2024). Una empresa que

protege a sus trabajadores, incluso en momentos difíciles, construye confianza, mejora su reputación y fortalece su capacidad de recuperación. Esta visión estratégica de la prevención debe ser integrada en el ADN organizacional si se aspira a construir entornos laborales verdaderamente seguros, productivos y sostenibles. (Dudley, 2024).

Conclusiones

El análisis realizado evidencia que decisiones financieras tomadas en contextos de crisis, como recortes presupuestarios o reestructuraciones, afectan directamente las condiciones de seguridad y salud en el trabajo. Esta desconexión puede generar entornos laborales inseguros, incremento en la siniestralidad y debilitamiento del clima organizacional, afectando tanto el bienestar del trabajador como la continuidad operativa de la empresa.

La reducción de inversiones en prevención, capacitación o mantenimiento genera un deterioro progresivo de los sistemas de seguridad, aumenta la exposición al riesgo y debilita la capacidad de respuesta ante emergencias. Por el contrario, aquellas empresas que reconocen la prevención como una inversión estratégica logran enfrentar la incertidumbre con mayor resiliencia y proteger su capital humano en todo momento.

Esto implica fomentar espacios de diálogo entre áreas, desarrollar indicadores conjuntos, formar líderes con visión preventiva y establecer políticas que prioricen la salud ocupacional incluso en tiempos de ajuste económico. Solo mediante una gestión integrada será posible construir entornos laborales seguros, sostenibles y alineados con los principios de responsabilidad social empresarial.

Referencias

- Allen, H.(2024). Reinventing Operational Risk Regulation for a World of Climate Change, Cyberattacks, and Tech Glitches. Iowa Law Review. Recuperado de https://jcl.law.uiowa.edu/sites/jcl.law.uiowa.edu/files/2024-06/Allen_Final.pdf
- Claessens, S. (2024). Bank Failures and Contagion: Lender of Last Resort, Liquidity, and Risk Management. Group of Thirty. Recuperado de https://gceps.princeton.edu/wp-content/uploads/2024/05/wp329_Dudley_G30_Lessons-23-Crisis_RPT.pdf
- Dudley, W. (2024). Bank Failures and Contagion: Lender of Last Resort, Liquidity, and Risk Management. Group of Thirty. Recuperado de https://gceps.princeton.edu/wp-content/uploads/2024/05/wp329_Dudley_G30_Lessons-23-Crisis_RPT.pdf
- Financial Stability Oversight Council. (2024). 2024 Annual Report. U.S. Department of the Treasury. Recuperado de <https://home.treasury.gov/system/files/261/FSOC2024AnnualReport.pdf>
- Frame, W. (2024). Financial Innovation and Risk: Evidence from Operational Losses at U.S. Banking Organizations. Recuperado de <https://www.clevelandfed.org/-/media/project/clevelandfedtenant/clevelandfedsite/events/financial-stability-conferences/papers/mihov-paper.pdf>

- Group of Thirty. (2024). Bank Failures and Contagion: Lender of Last Resort, Liquidity, and Risk Management. Recuperado de https://gceps.princeton.edu/wp-content/uploads/2024/05/wp329_Dudley_G30_Lessons-23-Crisis_RPT.pdf
- Mihov, A.(2024). Financial Innovation and Risk: Evidence from Operational Losses at U.S. Banking Organizations. Recuperado de <https://www.clevelandfed.org/-/media/project/clevelandfedtenant/clevelandfedsite/events/financial-stability-conferences/papers/mihov-paper.pdf>
- Shen, Y. (2023). Executive Fiduciary Duties and Workplace Safety. Recuperado de <https://www.bauer.uh.edu/yerramilli/ShenYerramilliZou.pdf>
- The Geneva Association. (2024). Liquidity Risk in Insurance. Recuperado de https://www.genevaassociation.org/sites/default/files/2024-07/liquidity_risk_report_0709_digital_web_final.pdf
- Yale University. (2024). Financial Report 2023–2024. Recuperado de https://your.yale.edu/sites/default/files/fy24-financial-report-10_25_24.pdf